

Papel de los médicos de familia/AP en el seguimiento y actuación frente al coronavirus

Mestraitua Vázquez A

*Especialista en MFyC. Sevilla
Coordinadora del GdT SAMFyC de Enfermedades Infecciosas*

Desde el inicio de la pandemia el foco mediático ha estado centrado en los recursos hospitalarios, lo que no ha supuesto ninguna barrera para que la Atención Primaria mantenga sus actividades asistenciales.

La Atención Primaria, y todos los profesionales que en ella trabajan han realizado un papel admirable, tanto en la contención de la epidemia como en la sostenibilidad del sistema sanitario. Según los resultados publicados por semFYC de una encuesta realizada a especialistas de Medicina Familiar y Comunitaria, más de 900.000 casos posibles de coronavirus han sido valorados, tratados y seguidos desde Atención Primaria, la mayoría de los cuales no precisaron atención hospitalaria, contribuyendo de esta forma a evitar el colapso del sistema sanitario y a frenar la transmisión comunitaria. Desde el papel de la enfermería, profesionales clave en la clasificación de pacientes permitiendo establecer circuitos adecuados, en el seguimiento telefónico de pacientes y sus familias, ofreciendo recomendaciones de aislamiento, limpieza e higiene fundamentales para reducir los contagios, pasando por matronas con su atención a las embarazadas, pediatras, trabajadores sociales acompañando en los miedos y en la soledad, epidemiólogos con su incansable afán por proteger la salud pública para conseguir vencer a la pandemia, médicos de familia con su admirable fuerza, profesionales de equipos de asistencia a las urgencias extrahospitalarias, que han llevado a cabo una labor admirable. Todos los profesionales, sanitarios y no sanitarios, han trabajado con entereza, valentía, respeto y profesionalidad, ofreciendo el apoyo emocional a los pacientes, familias y entre sí, que ha sido crucial para poder seguir adelante.

A ninguno de estos profesionales se les ha visto mucho en los medios de comunicación, pero su labor ha sido excepcional, sin descanso, tanto antes como durante la pandemia, y como, casi sin aliento, seguirá siendo en esta nueva etapa, y siempre.

No olvidemos que la Atención Primaria no es solo la puerta de entrada, es el centro de la estructura asistencial del sistema de salud, y en numerosas ocasiones también es la puerta de salida. Siempre en primera línea, ha demostrado una gran capacidad para adaptarse a la situación, cambiando de manera radical su forma de trabajo en grupo, sin abandonar la atención al resto de patologías y de pacientes crónicos. La consulta telefónica y el control del acceso a los centros de salud han resultado esenciales para controlar la cadena de transmisión y poder seguir atendiendo a todos los pacientes.

Y es ahora cuando se empieza a hablar de paso al frente y de liderazgo de la Atención Primaria, cuando esta crisis la ha liderado desde el inicio, siempre de la mano de la Atención Hospitalaria. Y es por esto por lo que el objetivo debe ser dar la misma importancia a la hospitalización y a la atención domiciliaria hecha desde Atención Primaria, y siempre reconociendo y complementando el excelente trabajo de los compañeros de hospital, con los que se han estrechado vínculos, que debieran conservarse.

Una nueva etapa ha llegado, toca respirar hondo, coger fuerzas y hacer frente a la reorganización y normalización gradual de la asistencia sanitaria en esta fase de desescalada. Para este nuevo reto se necesitan medidas que capaciten a la Atención

Primaria para prestar una asistencia sanitaria de calidad, que permita llevar a cabo una actuación preventiva, así como recuperar la actividad asistencial a demanda y programada en los centros de salud, que hasta ahora ha estado contenida. Se reescribirá la historia de la Atención Primaria con un antes y un después de esta crisis, que nos debe hacer recapacitar sobre lo que nos queda por recorrer hasta conseguir todo aquello por lo que hemos luchado para mejorarla. Por suerte, adaptarse a la situación, ha traído algunos cambios que han derivado en una mayor eficiencia, como es la implantación de la consulta telefónica, que tantas demandas presenciales innecesarias ha evitado y puede seguir evitando, ofreciendo así mayor calidad en la atención a nuestros pacientes. La capacidad de poder filtrar las consultas presenciales ya supone un antes y un después de gran envergadura, que se traducirá en la optimización de algo tan preciado y tan demandado en Atención Primaria como es el tiempo que podemos dedicar a nuestros pacientes. La Sociedad Andaluza de Medicina Familiar y Comunitaria propone una

serie de objetivos para mantener la capacidad de la Atención Primaria y prestar una asistencia sanitaria de calidad, entre los que se encuentran, ofrecer protección a los profesionales sanitarios que les permita trabajar con seguridad, incrementar la autonomía de los Centros de Salud, para lo que se necesitan recursos materiales y humanos, permitir al profesional elegir el recurso (telemático, presencial o a domicilio) según la necesidad de los pacientes y en función de criterios clínicos.

Quizás podamos ver cumplido el sueño de los ansiados diez minutos. Queda mucho por recorrer aun saliendo airoso de esta pandemia.

Termino con un deseo que me gustaría compartir con todos los profesionales dedicados a la Atención Primaria, mis compañeros y es, que ojalá se cumpla la célebre frase de Albert Einstein, *“la crisis es la mejor bendición que puede sucederle a las personas y los países, porque la crisis trae progresos”*, y no su definición de locura: *“hacer lo mismo una y otra vez y esperar resultados diferentes”*.

AGRADECIMIENTO A ASESORES Y CORRECTORES DE LA REVISTA DURANTE EL AÑO 2019

El Consejo de Redacción desea agradecer a todos los asesores y correctores sus valiosas y desinteresadas aportaciones, encaminadas a mejorar la calidad de los artículos publicados durante el año 2019. Su trabajo constituye sin duda un valor añadido a la Revista.

José Antonio Domínguez Domínguez. *Médico de Familia*. Sevilla
Francisco Extremera Montero. *Médico de Familia*. Málaga
José Manuel Jiménez Rodríguez. *Trabajador Social*. Granada
Antonio J. Madueño Caro. *Médico de Familia*. Cádiz
Andrés Moreno Corredor. *Médico de Familia*. Málaga

Beatriz Pascual de la Piza. *Médico de Familia*. Sevilla
María Pérez Eslava. *Médico de Familia*. Cádiz
Jesús Sepúlveda Muñoz. *Médico de Familia*. Málaga
Francisco Javier Valverde Bolívar. *Médico de Familia*. Jaén